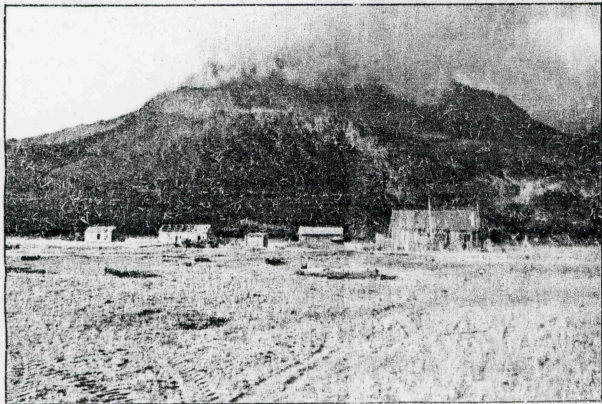


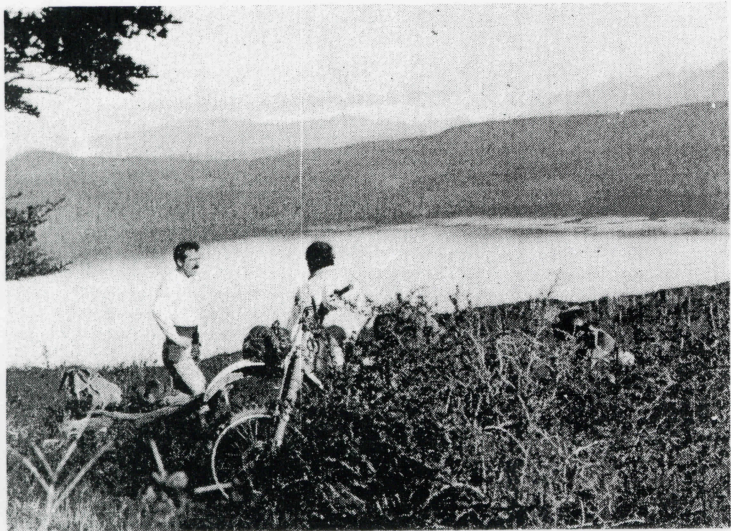
Hoy DOMINGO

SUPLEMENTO DOMINICAL DE EL MAGALLANES



SE HACE CAMINO AL ANDAR
Abriendo ruta al Seno Almirantazgo

Caminante, no hay camino



Se hace camino al andar



○ *Abriendo ruta al Seno Almirantazgo.*

○ *Vacas baguales convirtieron a marinos en vaqueros.*

una familia que vive en esa nada? No hay acceso fácil, sólo hay dos, uno a caballo, 2 días para un baqueano acostumbrado a esa vida; 3 ó 4 para un ciudadano común y corriente, que debe contar con un guía, de lo contrario puede convertirse, como ha ocurrido, en casi un mes de deambular perdido en el monte. La otra es la vía marítima. No existe una empresa que haga cabotaje en esa zona, sólo gracias a un subsidio estatal la nave Cruz de Froward.

Debe hacer un viaje bimensual desde Punta Arenas hasta Puerto Williams, y desgraciadamente como el Seno Almirantazgo es una calle sin salida, nadie pasa por ahí, y casi nadie va ahí. A veces van algunos cutter (pequeños botes pesqueros) a faenas de pesca o la Armada en su rol de señalización marítima y patrullajes.

La Isla Grande Tierra del Fuego (I.G.T.F.) con una extensión de 48.000 km² es mayoritariamente chilena y desde Vicuña al Sur sólo está poblada por 9 personas, 4 en Caleta María y 5 en Yendegaia.

Tiene una belleza infinita y recursos madereros inmensos, además del atractivo turístico de sus paisajes y de la abundante y hermosa pesca.

En Caleta María

Queremos incorporar ese territorio

a la economía, queremos mostrar a los chilenos ese inexplorado terreno.

La tarea es difícil, pero todos quieren ayudar, la Tercera Zona Naval dispone a la barcaza Elicura; la V^a División de Ejército aporta la maquinaria pesada y sus operadores; particulares aportan dinero para combustible y alimentación.

Iniciamos nuestro viaje desde Tres Puentes por un Estrecho de Magallanes quieto y majestuoso para luego de 8 horas entrar al Seno Almirantazgo con sus imponentes costas acantiladas, desde donde se descuelgan impresionantes ventisqueros de ese color azul que produce el paso de los siglos.

La llegada a Caleta María en medio de una caprichosa neblina, se suma a la dificultad que presenta la playa con una mínima gradiente que no la hace apta para que nuestra barcaza se vare.

El impulso detenido bruscamente nos indica que nos hemos varado, pero aún existe mucha agua entre nosotros y la playa. Casi 1 metro y medio de profundidad se mide al bajar la rampa.

El dolor de cabeza es la motoniveladora, que al ser tan larga y por lo tanto tan grande la separación entre ejes, la hace topar en el medio al bajar la rampa. Pero la Marina tiene una solución, rápida maniobra y las tapas de la bodega, harán disminuir el ángulo de caída de la rampa. El clima, parece increíble,

La decisión estaba tomada desde mucho tiempo atrás. Había que arreglar la pista aérea de Caleta María. Parece fácil, hay que llevar sólo un camión tolva, una motoniveladora y un cargador frontal. Hay un problema, no hay caminos para llegar allá, esa pista está aislada. Está al fondo del Seno Almirantazgo. Mapa con ubicación.

¿Por qué?

¿Para qué arreglar una pista aérea en el medio de nada, sólo le servirá a

cal
ma
no
do
tar
y a
te
ta
po

"E
No
Cl
de
M
co
tr;
ci

be
y
da
ba
su

-d
no
ja
le;

la
ca
er
de
pe
pe
m
so
un
bi
gr
b
re
ll
d
ci

d
te
co
vi



Haciendo el puente colgante.

alma total, no hay viento, no llueve y el mar es como taza de leche.

Once y media de la mañana y ya nos instalamos en la casa de don Reinaldo Catalán Oporto, "Don Cata". La tarde la dedicamos a reconocer la pista y ajustar nuestro programa de trabajo.

Al día siguiente la maquinaria parte su faena de hacer camino hacia la pista dando comienzo a una ardua e importante tarea.

Un gringo peruano

Mi grupo compuesto además por "Don Cata", Secundino Fernández (el Nene), Rodolfo Fernández, Renato Chandia y Andrés Cañas, tiene la tarea de despejar la huella que une Caleta María con el Lago Fagnano. El grupo lo componen los más variados medios de transporte: 2 caballos, 2 motos, un triciclo y un caminante.

La huella es cordillera pura, la "Siberia" (Desideria según Don Cata), alta y peligrosa, con fuertes pendientes, rodados y el eterno aparragado (bosque bajo y tupido), pero la consistencia del suelo es firme.

Salimos tarde, 15.30 horas -demasiado tarde-, la lluvia y la noche nos alcanza, dejando las motos en la bajada al plano del Lago, por el riesgo de lesión que implicaba.

Después de avanzar a tientas, entre la turba, bosques y ríos, llegamos a la casa de Germán Genkoski, única casa en 100 km a la redonda con excepción de la de don Cata en Caleta María. Esperábamos encontrar a don "Segundo", pequeño y moreno trabajador de no más de 1,60 mts. y 45 kls.; grande fue la sorpresa cuando en el umbral aparece un individuo de 1,95 mts. de altura, rubio y de 80 kgs. de peso. Era Mack, gringo nacido en Perú, ex-capitán del buque canadiense Polar Duke, aventurero y caminante solitario, que había llegado desde Ushuaia después de 11 días de marcha. Comió de todo, hasta el cuáquer quemado de Andrés Cañas.

También llegarían el Nene y Rodolfo, que habían pernoctado a la intemperie al extraviarse de la ruta, sólo con saco de dormir bajo una fuerte lluvia. Esto obligó a recorrer durante 7 ho-

ras a caballo la orilla del Fagnano y nuevamente la Siberia en su búsqueda, pero ellos acostumbrados al campo, siguiendo los rastros llegaron apenas 1 hora después que habíamos salido en su búsqueda por otra ruta.

Trabajamos cortando árboles, abriendo represas y tratando de observar algún castor; dañino animal que no tiene su equilibrio natural en la región y que por eso la está destruyendo, al convertirla en un pantano.

Probamos la pesca en el Fagnano y en el río Azopardo, comprobando que es abundante y sabrosa.

Logramos arreglar la huella y circular en la moto el sector que el año anterior detuvo a la primera expedición en moto.

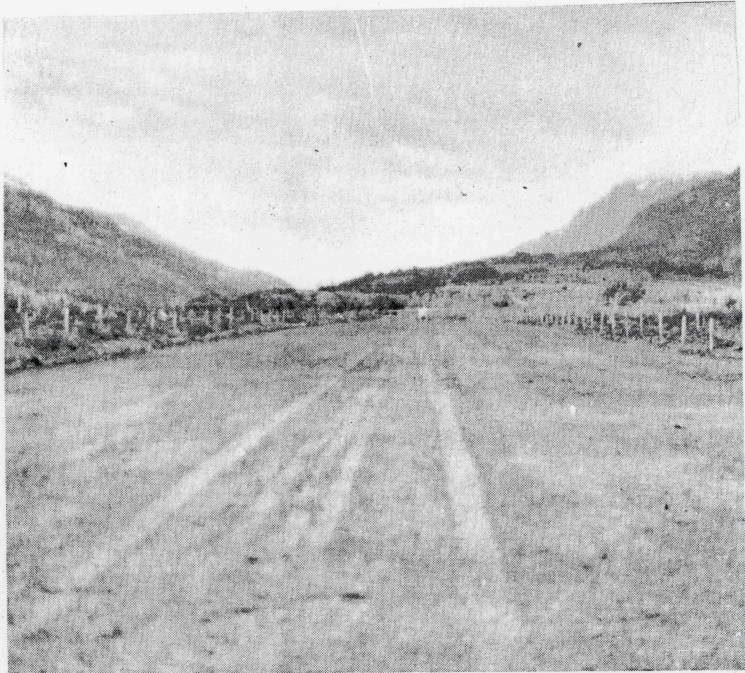
Vacas baguales

Al regreso, en el que sólo demoramos 4 horas pudiendo hacerse en 2, nos instalamos en el Río Azopardo, junto con los ingenieros del Ejército e iniciamos la construcción de un puente colgante, que quedó parado en su parte superior. Don Cata mientras tanto, preparaba sus animales para llevarlos en la barcaza y evitar así 10 días de arreo por turbales y montes hasta Vicuña, y 260 km. de camión hasta Porvenir, con la evidente pérdida de peso de los animales y extravío de los mismos.

Pero las vacas de aquí no son tan ídem, son baguales que cargan y se defienden con todo. Hay que partir por cortarles las guampas (cachos).

Para facilitar el embarque de maquinaria, con ellas se despejó una senda, visible sólo con la baja marea, que daba acceso a una playa con mejor gradiente y que permitió una operación rápida a pesar del temporal de ventisca y nieve, que hizo su aparición a sólo dos días de haber llegado.

El embarque de los vacunos fue cuento aparte; se había construido un corral con puerta de embudo para arrearlos hacia la barcaza. Pero para ellos era como si a un humano lo arrearan hacia un plato volador... y con marcianos dentro. Los baguales nunca han visto vehículos, buques, nada, sólo naturaleza; se les podría matar a palos



De izquierda a derecha, doña Sara, Reinaldo Catalán (don Cata), Luisa y Pancho, únicos habitantes en 100 mil hectáreas, en Caleta María.

pero no subirían. El lazo a las "guampas" y unos cinco tirando de la cuerda lo arrastrábamos nadando hasta la rampa, lugar donde el pobre animal debía descubrir la nueva sensación producida por el fierro en sus patas. Una vez equilibrado, la bodega se convertía en un ruedo donde volaban marinos y civiles en busca de protección ante la carga desesperada.

En esa maniobra, una prefirió nadar y antes de lograr amarrarla se lanzó al agua para después de cerciorarse que estaba lejos, irse a la playa a pastar como premio a su instinto.

Si la entrada del ganado a la barcaza fue difícil, la salida fue un vendaval. Salieron todas en estampida, para desesperación del campanista (campesino contratado para arrear el ganado) y sus perros, que debieron ubicar vacunos horas después en el centro de Punta Arenas.

La aventura y el trabajo fue duro, pero se logró el objetivo, varios aviones ya han llegado a ese apartado lugar abriendo un nuevo atractivo turístico y de desarrollo en esta maravillosa región.

Pero lo más importante es comprobar que la iniciativa y el esfuerzo de personas con empuje es capaz de coordinar y sumar los esfuerzos de diversos sectores produciendo obras de gran envergadura con pocos medios económicos. ¿El secreto? "No preguntar tanto y hacer las cosas" -¿Que tiene su riesgo? - ¡Lo tiene!

Por
Pedro de Arexabela Benito.
Fotografías del autor.
Diapositivas color de
Andrés Cañas.